

Clase 6: El pensamiento de Marx y el Materialismo Histórico y Dialéctico

Bienvenidos, bienvenidas y bienvenidos a esta nueva clase.

En los dos encuentros anteriores abordamos a dos de los llamados “clásicos de la sociología” – Durkheim y Weber- a quienes, además, siguiendo a propuesta de Goulder y Horton, ubicamos como referentes del eje del orden o del consenso- uno como representante del *paradigma positivista* y otro del *historicismo weberiano*.

En esta clase, siguiendo nuestro Cuadro Ordenador que sirve de guía para ir organizando la secuencia de las clases, trabajaremos con el ***paradigma materialista histórico y dialéctico***- del cual Karl Marx es su máximo referente- y que se inscribe en ***el eje del conflicto***. Recordemos que este eje se caracteriza por entender *a la sociedad como ámbito de disputa entre sectores, grupos, clases que tienen intereses antagónicos, contrapuestos, en tensión*; en contraposición a la visión del eje del orden que piensa la sociedad como conjunto de creencias, valores, costumbres, normas compartidas.

Preguntas organizadoras

Tal como venimos haciendo con las presentaciones de los paradigmas y autores precedentes, seguiremos utilizando algunas ***preguntas o interrogantes*** como “hoja de ruta”, a modo de guía, para organizar con criterio didáctico el desarrollo del paradigma. La idea central es lograr identificar ***los núcleos o patrones de determinación social***, como hicimos con Durkheim y Weber. Este análisis nos permitió entender que son las normas, los hechos sociales, esos grandes núcleos para ese autor y la acción social cobra especial relevancia en el análisis weberiano. Ahora bien, *¿cuáles son las grandes claves de análisis que propone Karl Marx para desentrañar el funcionamiento del capitalismo?* Resulta particularmente importante comprender que en la obra de Marx y en las múltiples apropiaciones e interpretaciones a que ha dado lugar, pueden identificarse distintos núcleos de determinación social, por lo que resulta relevante que llevemos adelante una presentación capaz de dar cuenta de esta complejidad y susceptible de identificar los antecedentes, el núcleo teórico de la propuesta marxiana, el enfoque

metodológico y las tensiones que deja abiertas. Este último punto es esencial para enlazar con las diversas interpretaciones que este autor motivó, pero centralmente, para entender la especial lectura que de él hace Antonio Gramsci, la forma en que lo asume, retoma, contextualiza y profundiza, así como la manera en que este pensamiento se resignifica en el contexto latinoamericano.

- ¿Cuál es el contexto en el que desarrolla su producción? (Qué acontecimientos significativos ocurren en su época, cómo incide su propia biografía)
- ¿Cuáles son las influencias o antecedentes? ¿Qué toma de ellos y en qué se diferencia? ¿Con qué corrientes/autores discute y/o ejercen influencia? Seguimos en este punto el didáctico planteo de LENIN para explicar los antecedentes en MARX.
- ¿Qué aportes realiza en términos teóricos?
- ¿Cuál es su concepción epistémico – metodológica?
- ¿Cuáles son las principales tensiones que deja su producción? ¿Qué patrones de determinación social conviven en la obra de Marx? ¿Qué lecturas se han abierto a partir de ellos?

Contexto e influencias

¿Quién es Karl Marx?

Karl Marx nació en 1818 en Tréveris, Prusia occidental, en el seno de una familia judía de clase media. Estudió en las universidades de Bonn, Berlín y Jena, doctorándose en filosofía por esta última en 1841.

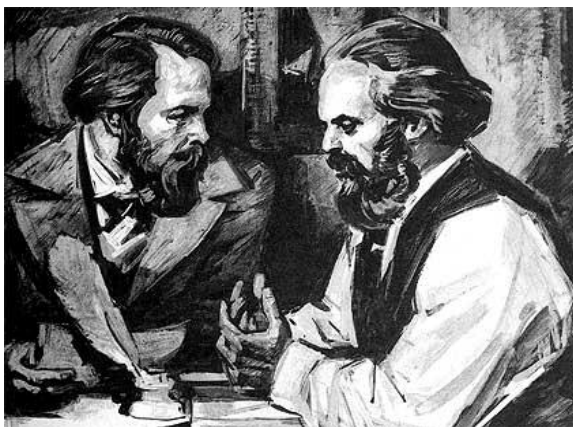


Si quieren ampliar un poco sobre el joven Marx, les recomendamos ver esta película, disponible en Youtube:

<https://www.youtube.com/watch?v=94vcuZZUbpA>,

(no forma parte de la bibliografía obligatoria)

Marx tomará parte en los intensos debates de la tradición filosófica alemana, participando en su juventud de la perspectiva sobresaliente del momento, los llamados “jóvenes hegelianos”. Sin embargo, el contexto de consolidación de la sociedad industrial moderna y su peculiar perspectiva crítica, lo llevará a reformularse sus interrogantes y, fundamentalmente, la manera de proceder en su análisis. Así, se alejará de esta perspectiva filosófica para sumergirse en la *interpelación de la nueva sociedad y del proceso histórico que la había hecho posible*. Testigo de las injusticias del capitalismo, de sus nuevos rostros y de la complejidad de esta particular forma de sociedad, pero también atravesado por las características de la Modernidad (siendo él mismo un pensador moderno), es que desarrollará un **inmenso programa de investigación** que abarcará las grandes dimensiones de la vida social, política, económica y filosófica de la era industrial. Alejado ya de sus inicios académicos, pero aferrado a la idea de la ciencia moderna, es que asumirá el compromiso político de *desentrañar el funcionamiento del nuevo orden social y desarrollar pistas que permitan construir las condiciones para su transformación*.



Entabló una duradera amistad con **Friedrich Engels**, que se plasmaría en la estrecha colaboración intelectual y política de ambos. Fue expulsado de Francia en 1845 y se refugió en Bruselas; por fin, tras una breve estancia en Colonia para apoyar las tendencias radicales presentes en la Revolución alemana de

1848, pasó a llevar una vida más estable en Londres, en donde desarrolló desde 1849 la mayor parte de su obra escrita. Su dedicación a la causa del socialismo le hizo sufrir grandes dificultades materiales, superadas gracias a la ayuda económica de Engels.

Antecedentes e influencias

Como hemos dicho, la obra de Marx forma parte de un proyecto de investigación muy grande y complejo, que fue pasando por distintas etapas y niveles de profundidad en su

análisis. Es por ello que – a los fines pedagógicos y didácticos- retomamos el planteo de Lenin que permite ordenar las **grandes influencias** que impregnaron su pensamiento y posibilitaron- discusiones mediante- formular su perspectiva histórica y política del mundo-

Ellas son:



Estas **tres grandes influencias** constituyen el mapa de referentes, de antecedentes, las lecturas obligatorias de época con las cuales Marx discutió y confrontó, y que también alimentaron su posición, para así elaborar su perspectiva, su propia concepción del mundo.

La influencia política

¿Cuáles fueron los *referentes políticos* que nutrieron el pensamiento de Marx? La primera expresión que no constituye un paradigma¹, pero que será central en la construcción de la perspectiva marxista es el **socialismo utópico**. Esta teoría que se desarrolla fundamentalmente en Francia, tendrá significativos desarrollos para los primeros años del siglo XIX, siendo la primera expresión teórica capaz de identificar las grandes tensiones que atraviesan a la sociedad capitalista, y cuyos planteos resultan impactantes por su vigencia. Los utópicos identifican en una sociedad capitalista recientemente consolidada lo que tempranamente queda en evidencia: las miserables

¹ No constituye un paradigma porque no presenta desarrollos epistemológicos ni metodológicos, es sólo una teoría.

condiciones de vida del mundo del trabajo y sus primeras manifestaciones de descontento público, los paros, enfrentamientos, tensiones en las fábricas. Los referentes del socialismo utópico, Fourier, Owen, Proudhon, Saint Simon, dan cuenta de una **nueva conflictividad**, aquella que se producía **entre el capital y el trabajo**, como consecuencia de las indignas condiciones de trabajo y de vida: salarios miserables, condiciones de subsistencia extrema, extensión de la jornada laboral. Recordemos que hasta ese entonces los análisis se habían centrado en las contradicciones de la sociedad precedente, aquellos que enfrentaban a la aristocracia terrateniente con la burguesía naciente y el pueblo. Allí se ubicaban las grandes tensiones y antagonismos, en particular en Francia. Pero el despliegue y desarrollo de la nueva sociedad naciente dará a luz nuevas contradicciones, ahora al interior de las llamadas “clases productivas” (burgueses y trabajadores) que poco tiempo atrás algunos intelectuales como Saint Simon imaginaban mancomunadamente constructores del nuevo orden social.

Pero a poco transitar la consolidación de la sociedad moderna/ industrial/ capitalista, los referentes del llamado Socialismo Utópico - que no eran ciegos a su época- *visualizaron entonces las tensiones y conflictos que suponían las nuevas formas de organizar la producción*. Y por ello serán reivindicados por Marx y Engels como verdaderos analistas políticos de su tiempo, porque fueron capaces de dar cuenta de cuáles eran las condiciones de funcionamiento de la sociedad moderna. Será especialmente Engels quien dedicará una minuciosa lectura y análisis de las producciones de estos pensadores, tan críticos de su tiempo.

El reconocimiento de los aportes de los utópicos, sin embargo, serán ponderados y calificados, a la vez, como tales, es decir, **utópicos**. Incluso Engels diferenciará claramente este tipo de socialismo del propugnado por él mismo y por Marx. A su postura denominará, en contraposición, **socialismo científico**. ¿Qué es lo que imputan como debilidad al socialismo utópico? El tipo de solución que propusieron para cancelar el conflicto social. ¿y cuál era esta solución? Era una respuesta de interpelación de orden moral, ellos creían que humanizar las condiciones de trabajo, a través de la concientización, la educación y la propaganda eran suficientes para producir las transformaciones necesarias que revirtiesen las condiciones de indignidad de los y las trabajadoras.

Serán Marx y Engels quienes consideren que el socialismo utópico no lograba enfocar con claridad **el núcleo** del conflicto entre el capital y el trabajo, y por eso la respuesta era equivocada. Para ellos, *los utópicos proponían una solución equivocada al conflicto entre capital y trabajo porque habían sido incapaces de identificar la raíz objetiva del conflicto.*


Como muchos de los referentes de esta corriente, los utópicos eran filántropos, propietarios de fábricas, ellos mismos habían introducido transformaciones interesantes a los efectos de mitigar los padecimientos y hacer del trabajo un ámbito más humano. Para el **Socialismo Científico**, la propaganda, la concientización, la reorganización individual de las lógicas de trabajo en una fábrica **no eran las respuestas**, la interpelación de orden moral tampoco, porque se vinculaban fundamentalmente a respuestas individuales, que no podían identificar, como explicamos, **la fuente** que producía la tensión.

Dirá Engels entonces que quien logra dar cuenta de cuál es la “fuente objetiva” del conflicto entre capital y trabajo es Marx, a quien atribuye este logro, al identificar en, ni más ni menos que la **extracción de plusvalía** la mentada fuente, raíz o núcleo objetivo del conflicto de clases.

Engels dirá que es Marx quien encuentra *la llave* para comprender la *causa estructural* que genera el conflicto entre las clases, y que es, como dijimos, la **plusvalía**, concepto que nos lleva automáticamente a la noción de **explotación**. *Extracción de plusvalía y explotación son dimensiones de un mismo proceso.*

Ahora bien, **¿qué es la plusvalía? ¿cómo se produce?** La extracción de plusvalía, plusvalor o plustrabajo ocurre *en el mismo proceso de trabajo*, en el mismo proceso de producción, por lo tanto, *es intrínseco al capitalismo*, es propio de su funcionamiento. ¿Y de qué se trata la extracción de plusvalor para el marxismo?

Se trata de la parte del trabajo efectivamente realizada por el trabajador/a pero que no es remunerado, *del cual se apropia el capitalista* y constituye lo que se denomina excedente o ganancia



Marx realizará un análisis muy detallado de este aspecto en su libro **El Capital**, en el cual se sumerge en el análisis de la teoría del valor- trabajo, y señalará enfáticamente que lo que compra el capital es la **fuerza de trabajo**, es decir, *esa capacidad física e intelectual que el trabajador/a vende por un salario para producir una mercancía*. Es decir, a diferencia de otras teorías económicas que afirman que lo que compra el capitalista es **el trabajo**, el marxismo sostendrá que lo contratado es **la capacidad del trabajador** y no el producto de la aplicación de esa capacidad. Esta diferencia es sustancial para la explicación que dará este paradigma.

La retribución por la contratación de la fuerza de trabajo es el salario. Ahora bien, ese salario que perciben los/las trabajadores/as, se pregunta Marx, *cómo se fija, cómo se establece su valor, es decir cuánto sale o cual es precio de la mercancía fuerza de trabajo*. Y dirá Marx, que ese valor se fija por el nivel de subsistencia, es decir, por aquello que el trabajador/a necesita para subsistir y reproducirse. Y acá abrimos un pequeño paréntesis: por supuesto que el valor del salario está condicionado y construido históricamente, y que tiene mucho que ver con los proyectos que se articulan socialmente y con la manera en la que se organizan las relaciones de fuerza. En el marco de proyectos neoliberales, cuando la correlación de fuerza permite y habilita al capital a avanzar, desarticulando o debilitando a través de diversas estrategias las instancias colectivas de representación del mundo del trabajo, o en casos extremos por vía de persecución y desaparición como en la última dictadura cívico militar en nuestro país, la capacidad de lucha, de demanda y de resistencia se diluye a través de proyectos que desentraman, que rompen el tejido social a través del disciplinamiento y eso les permite reorganizar una relación de fuerza a favor del capital. EL proyecto neoliberal en Argentina ganó posiciones a través de la ley de Reforma del Estado en los 90, que habilitó las privatizaciones de las empresas públicas, los despidos masivos, las nuevas formas de contratación basura, es decir, todo un andamiaje que desmontó y quebró la sociedad salarial de las certidumbres y las certezas, de la posibilidad de organizar un proyecto de vida atado a la idea de que un trabajo estable: eras petrolero/a, eras astillero/a, eras telefónico/a. Y ese trabajo además te permitía consolidar tu *identidad*

individual pero también colectiva sostenida en la certeza de la dimensión colectiva organizada que protege, que lucha, que disputa, que discute, entre otras cosas, el nivel del salario.

Lo que nos interesa señalar es la idea de cómo las relaciones de fuerza entre capital y trabajo, en distintos momentos de la historia a través de diferentes proyectos de país, van generando la posibilidad de que la extracción de plusvalía/ la tasa de explotación *sea mayor o menor*. Pero volviendo, **¿de que se trata la plusvalía y la tasa de plusvalía?**

De la posibilidad de generar condiciones que permitan apropiarse de mayor excedente de trabajo no remunerado.

Para saber un poco más de la plusvalía los/as invitamos a ver este video

<https://www.youtube.com/watch?v=gsRNhjisQnI>

Hagamos un ejercicio didáctico, que de manera simple y un poco esquemática nos permita comprender mejor cómo opera:

Si un trabajador/a es contratado para trabajar 8 hs pero produce en 6 hs el equivalente a su salario, las otras 2 hs restantes de su jornada laboral está produciendo plusvalor, es decir, ganancia para el capital.

Por lo tanto, lo que va a tratar de hacer el capital es lograr el equivalente del salario del trabajador/a en la menor cantidad de horas posible, de manera de que su ganancia aumente. ¿Cómo lo puede hacer? Aquí introducimos dos conceptos:

- ✓ **Plusvalía relativa**
- ✓ **Plusvalía absoluta**

Estos conceptos tienen que ver básicamente con dos mecanismos, o bien *extender la jornada de trabajo* o bien *intensificar el uso de la fuerza de trabajo*. La extensión abierta de la jornada de trabajo es cada vez más compleja porque hay leyes que establecen la duración de la misma. Por lo que el capital ha ido desarrollando “*métodos encubiertos*” de extensión de la jornada que tienen mucho que ver con estrategias comunicacionales, con lógicas y culturales organizacionales, en las que, por ejemplo, el “trabajo adicional”

es muestra de compromiso con la empresa, voluntad de crecimiento, de hacer carrera, tener puesta “la camiseta de la marca”, etc. Esto tiene una fuerte relación con nuestro propio campo de desempeño profesional, dado que la *comunicación en general* y la *comunicación institucional* juegan un importante papel en esta construcción cultural.


Y, por otra parte, la *intensificación del uso de la fuerza de trabajo* implica que en el mismo tiempo se rinda más, para ello la creación de especialidades, que surgen en el propio proceso productivo, la incorporación de tecnologías, nuevos dispositivos de disciplina interna, etc.

De todas formas, sea por medio de la ***tecnología***, por la ***intensificación del uso de la fuerza de trabajo***, por las ***nuevas formas de la organización de la producción*** (taylorismo/ fordismo/toyotismo), lo que se busca es generar diferentes estrategias que permitan **augmentar los niveles de ganancia**.

Cuando la relación de fuerza lo permite- disciplinando a la fuerza de trabajo- el capital ha logrado llevar el salario a la mínima expresión de supervivencia. ***Cuando la fuerza de trabajo se organiza***, tensiona para arrancarle al capital condiciones que mejoren y dignifiquen su vida y su salario. Lo que no desaparece para el marxismo es la extracción de plusvalor, lo que puede modificarse es la tasa, porque ella se genera en el propio proceso de producción, es el motor del desarrollo capitalista.

Por lo tanto, **¿cuál es la forma de resolver la tensión capital- trabajo para el marxismo clásico?** No se trata de concientizar, de moralizar ni de persuadir, sino que se trata de ***modificar estructuralmente las condiciones del capitalismo***, porque no depende de la voluntad ética del sujeto, sino de la lógica de funcionamiento. Y esto nos conduce directamente a la próxima influencia.

La influencia económica



Marx desarrollará su perspectiva económica discutiendo fundamentalmente con los referentes ineludibles de su época: Adam Smith y David Ricardo, quienes a su vez eran los estandartes de la **economía política inglesa**, uno de los sustratos filosóficos centrales sobre los que se erigía la sociedad moderna.²

Para Smith y Ricardo el capitalismo era una forma de organizar la vida social, económica universalmente válido. Retomando el concepto de naturaleza humana hobbesiano van a entender a la sociedad como un orden que se estructura sin que los individuos tengan conciencia de ello, o sea, que no es producto de un pacto voluntario, si no que se configura en la medida en que los sujetos persiguen sus fines individuales. En esa búsqueda, los hombres y mujeres van conformando a través del **mercado** una estructura en el que el bien individual configura el bien común, en otras palabras, el bien común es el resultado de la sumatoria del bien individual.

Ese orden que se constituye es de **carácter natural**, se va formando a espaldas de los individuos, y tiene una legalidad propia de carácter objetivo, que deriva de la naturaleza de su constitución y la legalidad natural es la que corresponde al libre juego de las fuerzas del mercado y los individuos se vinculan como ciudadanos/as o propietarios/as que intercambian en un mercado y que la igualdad jurídica y política no se ven afectadas por las diferencias económicas. Que este modelo de sociedad expresa o refleja las características naturales de los sujetos y que por ende es un espejo de la naturaleza humana. Entiende y propone este esquema como **universal**, culminación de un proceso evolutivo.

Marx dirá entonces que lo primero que hay que señalar es *el carácter histórico* de la sociedad industrial, que es necesario **historizar**, que la humanidad no siempre fue ni se organizó de esta manera, por lo tanto, es posible pensar en otras formas de organización social y económica. O sea, que **esta forma de organización social no es natural, no es**

² En este punto recomendamos la lectura del Capítulo III de Los silencios y las voces en América Latina: Las matrices del mundo central. Allí encontrarán un análisis detallado de las vertientes de la Matriz Liberal, en su versión económica y filosófico jurídica política.

espejo de la condición humana universal. Con esto lo que hace Marx es afirmar contundentemente que son los hombres y mujeres los que construyen sus condiciones de existencia- que es cierto que muchas veces “quedan atrapados” en ellas y hay que hacer grandes esfuerzos organizativos en la dimensión política para cuestionar, desnaturalizar y desandarlas- pero que esas condiciones no vienen dadas, ***no son el resultado de un proceso natural, y mucho menos, son válidas para todo tiempo y lugar.***

Y que si bien la economía clásica considera, como decíamos, que todos los elementos que le dan fundamento al capitalismo constituyen los rasgos propios de la naturaleza humana, que es este tipo de sociedad el que refleja más fielmente la naturaleza de los seres humanos, Marx dirá que *así no somos los seres humanos, que así son los hombres y mujeres formateados por los valores dominantes de la sociedad capitalista.*

Así, el materialismo histórico y dialéctico desarrollará una concepción totalmente diferente de la sociedad y de la naturaleza humana. El punto de partida para el análisis será la concepción del hombre y la mujer como ***ser social***, es decir, como sujetos que producen su vida material y simbólica a los efectos de satisfacer sus necesidades, que por supuesto, son ***históricas.***

La *naturaleza humana, es decir, el ser social* -esto es la manera particular en que hombres y mujeres se asocian entre sí para transformar el mundo y satisfacer las necesidades - *es la base de la crítica al liberalismo*, porque el liberalismo – discutirán- pretende convertir en relaciones naturales aquello que es el resultado de la historia.

Todas las dimensiones que la economía clásica ha naturalizado: oferta, demanda, salario, dinero, mercado, etc. no tienen existencia propia, sino que *son el producto de unas relaciones sociales que las han creado.* Existen *trabajadores* porque existen sujetos desprovistos de otro recurso que nos sea su fuerza de trabajo, y eso es el resultado de un proceso histórico. Existe *oferta y demanda* porque los sujetos organizaron las relaciones de intercambio de esa manera. Es decir, no son entidades con vida propia, *existen en un conjunto de relaciones históricas que las hicieron posibles.*

En el capitalismo, esas relaciones se dan entre quienes son dueños de los medios de producción y quienes son dueños de su fuerza de trabajo. Es decir, son relaciones salariales diferenciales según criterios de propiedad. Y señala Marx que es en el proceso de producción que se configuran las relaciones de explotación a través de una parte de lo socialmente producido que no es remunerado, sino que es apropiado de manera privada, o sea plusvalor y que es lo que constituye la ganancia del dueño de los medios de producción.

La naturalización de la historia es aquella que supone individuos aislados capaces de sobrevivir al margen de las relaciones con un contexto más amplio y creyendo que el individuo se enfrenta sólo a la naturaleza; por eso postulan la naturalización de la sociedad, atribuyéndole propiedades naturales a fenómenos de origen social e histórico. Pues para el marxismo la historia es el producto de los hombres y mujeres construyendo de manera activa sus condiciones de existencia, por tanto, el sujeto es inescindible de su contexto. Esa construcción es material, simbólica, es institucional y es cultural.

Ellos dirán entonces, como respuesta a la matriz liberal, que el hombre/ mujer, no son sólo ciudadanos/as libres e iguales que se mueven en el espacio de intercambio y de representación política. Porque tal afirmación desconoce una dimensión fundamental, que es la del productor/a y que es justamente la que remite a la lógica de la desigualdad que constituye al sistema de producción capitalista.

La influencia filosófica

Desde el punto de vista filosófico, su mayor influencia la recibirá de la **filosofía hegeliana**. Alemania tenía una gran tradición en producción filosófica, de hecho, Marx se doctoró en esa disciplina y toda su obra estará atravesada por la posición que construye y en la cual anclará toda su visión del mundo y de la historia. Existe una tendencia en cierta literatura a dividir la producción de Marx en aquella que se denomina “el joven Marx o el Marx filosófico” y el “Marx adulto o el Marx del Capital”. La verdad es que esa división maniquea tiende a diluir la profundidad y la complejidad

del análisis marxiano, quien jamás abandona, ni siquiera en sus escritos más económicos, la perspectiva filosófica. De hecho, no es posible pensar la economía sin anclarla en una concepción de sociedad, y por lo tanto en una dimensión radicalmente filosófica.

Ahora bien, *Marx desarrolla su concepción filosófica discutiendo con Hegel*, referente ineludible en la materia. Y con él discute fundamentalmente la concepción acerca del desarrollo de la historia.

Vamos a identificar tres respuestas distintas a esta interrogación acerca del motor del desarrollo histórico:

- ***La dialéctica idealista***
- ***El materialismo contemplativo o mecanicista***
- ***El materialismo dialéctico***

Comencemos con el primero.

¿Cómo explica Hegel el desarrollo de la historia, cuál es para él el motor que dinamiza el cambio? Y Hegel, en su posición *idealista* considera que son las ideas, la conciencia, las representaciones, las que conducen, las que determinan la realidad. El punto de partida para pensar el desarrollo de la historia son las ideas que luego se cristalizan, se plasman, producen formas organizativas en la vida social. Se concretan guiando las formas en las que los seres humanos organizan su vida, “se aplican”. Por lo tanto, desde esta perspectiva son las ideas las que determinan el ser, y es en la dimensión del ser donde surgen contradicciones que hacen surgir nuevas ideas, que van a influir en la conciencia para luego modificar la realidad. Es un proceso espiralado, de transformaciones constantes y permanentes entre las ideas y el ser.

Marx, discutirá con Hegel su perspectiva idealista, pero quedará profundamente conmovido por **la idea de la dialéctica**, ese corte extraordinario con todo lo producido hasta el momento.

Hegel había desarrollado- siguiendo su lógica ***idealista dialéctica***- el movimiento de la historia que había llegado a construir el estado moderno. Marx planteará entonces que la filosofía alemana se basaba por un lado en una construcción teórica sobre lo que el

estado es y particularmente sobre lo que el estado alemán era, pero muy divorciada de las condiciones reales. La primera cuestión que señalará es que Alemania era todavía un territorio organizado de manera conservadora, en el que subsistían aún formas feudales, y que todo ese proceso revolucionario se había dado en Francia y en Inglaterra, pero que no había ocurrido en Alemania. Entonces, el primer problema que identifica es que la teoría filosófica alemana hablaba de algo que no había ocurrido allí, como si efectivamente hubiese pasado. Todos los cambios que constituyeron la sociedad moderna no habían sucedido en Alemania, y ese era un primer gran problema.

El segundo problema que visualiza Marx es que la filosofía idealista considera que los cambios se producen en el plano de las ideas, de la teoría, pero él sostiene que la filosofía debe ser realizada, que haciendo críticas filosóficas no se cambia la realidad, la realidad se transforma en la medida en que se producen en ella las modificaciones y los cambios concretos. Dirá entonces que son las condiciones materiales las que requieren ser modificadas, que no alcanza, no es suficiente con la elucubración teórica y la crítica intelectual.

La filosofía alemana estaba en un plano de absoluta abstracción, y la historia se explicaba a partir del cambio en las ideas y cómo estas fueron engendrando distintos tipos de sociedad hasta llegar al estado moderno. Esta filosofía producía una profunda dislocación entre ideas y realidad.

La contracara de este planteo será expresada por otro filósofo alemán, Feuerbach, a quien Marx le dedica unas famosas Tesis en la Ideología Alemana.

Feuerbach cuestionará a Hegel diciendo que no son las ideas el punto de partida para pensar el desarrollo de la historia, sino que son los sujetos reales, sensibles los que producen las ideas. O sea, propone partir del ser social y de allí ver cómo éste produce su conciencia.

Marx dirá que Feuerbach tiene razón, que es necesario partir del ser social, que son los hombres/mujeres concretas/os los/as que crean su mundo material y simbólico, y que en las relaciones que tejen con otros/as van construyendo las ideas- dialéctica mediante- entre ser y conciencia. Que estas ideas pueden legitimar el statu quo o pueden interpelar el ordenamiento del mundo.

Marx sostiene que el planteo de Feuerbach es correcto, que invirtió los términos del idealismo hegeliano, pero que le amputó a Hegel lo mejor que tenía: la dialéctica. ¿Por qué dice esto Marx? Porque Feuerbach propone un sujeto entendido como esencia inmutable y fija a lo largo de la historia, que sólo adquiere rasgos de humanidad en el plano de la razón, de las ideas, pero es necesario que esas ideas incidan en los sujetos reales. De lo que se trata es de transformar el mundo, o de legitimarlo y sostenerlo.

Feuerbach apela a la contemplación sensorial, pero no la concibe como actividad práctica, y la esencia humana no es algo abstracto inherente a cada individuo, es en realidad el conjunto de las relaciones sociales, por lo que este autor hace caso omiso a la trayectoria histórica, presuponiendo un individuo aislado, abstracto.

Frente al *Materialismo contemplativo o determinista* de Feuerbach- ese hombre contemplativo que tiene la capacidad teórica e intelectual como la única auténticamente humana, y la actividad sensorial no concebida como actividad práctica, ese hombre a-histórico, esa esencia fija- Marx dice que hay que reponer la dialéctica, que la esencia también es histórica- Por lo tanto hay que partir del ser social pero sumergido en una *Dialéctica materialista*, que piense la historia en relación a transformaciones recíprocas entre ser y conciencia. Feuerbach ha servido para evidenciar que sólo lo sensible es real, pero lo sensible también es obra humana y es allí donde se verifican los cambios.

Para él entonces la historia se mueve entre las condiciones materiales, los sujetos produciendo ideas y generando ideas que inciden en la legitimación o en la transformación de las relaciones sociales en las que los sujetos se hallan. Son los sujetos, y esto señala enfáticamente, los que producen la historia. El ser no es una esencia fija e inmutable, sino que sus sentidos, sus percepciones cambian a lo largo de la historia, y cambian en función de sus condiciones materiales de vida, para legitimarlas o modificarlas.

La historia es un proceso de creación, satisfacción y nueva creación de necesidades humanas. El punto de partida para su análisis es el hombre/mujer. El hombre/mujer tiene necesidades- históricas- y para satisfacerlas transforma la naturaleza- a través del trabajo- y asociándose con otros hombres/mujeres.

Los esperamos en la próxima clase para abordar el corazón teórico del marxismo.